

Arequipa Enero 7 de 1851

Yo

Laureano Chaves
Caceres

Boletín Nacional

Excepcion

1850

Nacional

Año de 1851

Num 2, Reguinao de Balboa Comercio de Bay - Plata

EP

Mesa

Pat

Amo de 1851

Se

A A A

a b c d e f g h i j k l m n o p q r s t u v w x y z

Seo

Dr. J. Legal D. Jose Rufino

Jose

J. J. J.

A. A.

EL PABILLON NACIONAL.

Este periódico se publicará el *Martes* y *Viernes* de cada semana. La suscripción vale un peso al mes y se recibe en la misma imprenta.

AREQUIPA VIERNES 19 DE MARZO DE 1847.

PROGRAMA.

El móvil que nos impele á la publicación de este periódico es la fuerte necesidad que desde tiempos atras se ha sentido en este Pueblo de poner en conocimiento del público y del Gobierno todo lo que contribuya al progreso y engrandecimiento del país. Vano sería por lo tanto nuestro propósito si nos empeñásemos en probar la utilidad de un periódico por cuyo órgano puedan los ciudadanos emitir libremente sus opiniones, ya sea para defender los intereses generales de la nación, cuando ésta se halle amenazada por alguna otra, ya para reclamar el goce completo y pacífico de sus derechos, ya para indicar al Gobierno las mejoras que debe hacer en favor de los pueblos. El poder colosal de la prensa es el medio mas eficaz de excitar el entusiasmo patrio: el vehículo mas aparente de la instrucción pública; el termómetro mas seguro del estado é ilustración de un país; y probablemente la mejor de sus salvaguardias.

El ilustre suelo Arequipeño ha carecido por mucho tiempo de tan poderoso auxiliar; y esta fatalidad, nacida acaso de la larga y penosa guerra civil que ha destrozado las entrañas de la Patria, y adormecido el entusiasmo de sus hijos, ha sido una de nuestras mayores calamidades. ¡Cuántos males habríamos podido evitar en los malhadados tiempos de nuestras pasadas convulsiones políticas si hubiésemos tenido á nuestro arbitrio la poderosa palanca de un periódico libre! ¡Cuántas víctimas, arrancadas de las manos de sus opresores, habrían levantado orgullosamente sus frentes y despreciado los tiranos que quisieron saciar sinies-
pasiones con la sangre de sus hermanos! ¡Cuántas veces, en fin, injuriada patria por los periodistas extranjeros; despreciado el suelo peruano, y has-
vado y ocupado por enemigos de-
sin que se haya escrito una sola línea, una sola palabra en defensa de nuestros derechos! ¡Acaso podría atribuirse á vergonzosas causas esta inaudita in-
olencia, si no se supiese de seguro que no ha sido la falta de patriotismo sino de un periódico enteramente libre que despertase los adormecidos sentimientos. El mismo está amagando nuestro re-
el arrogante boliviano, confiado en la fortuita ventaja que en otro tiempo obtuvo sobre nuestro ejército, y aun suena el clarín nacional, como si hubiese pasado por nosotros el glorioso tiempo de poder sostener nuestra independencia. ¡Estupenda apatía!

Vamos á poner por nuestra parte un remedio á tan vergonzosas dolencias; y un dique poderoso á la arbitrariedad de todos los que atacan el sagrado propósito de las libertades públicas. Se crea por esto que nuestro

ánimo es promover la inobediencia á los mandatarios, ó atizar la tea de la discordia en el ulcerado seno de la patria. No: nuestro intento es resistir los ataques del poder y rechazar sus abusos con la lei en la mano, con el lenguaje de la verdad, y con la franqueza y sinceridad del que ama verdaderamente la patria.

La insurrección del hombre libre, dice un sabio Publicista, puede en verdad producir la guerra, si el despotismo es tan ciego que quiera llegar á emplear la fuerza: pero el ciudadano no debe desde luego oponer mas que la lei á la arbitrariedad, ni usar de otras armas que las de la razón. Tal será nuestra conducta: tal nuestro constante modo de proceder en la defensa de la seguridad personal, la libertad individual, la propiedad real y el goce de los demás derechos políticos. Donde quiera que encontremos la virtud, la elogiaremos con el mas vivo entusiasmo; inculcando con la misma franqueza, y sin que temor alguno nos arredre, al mandatario que olvidando la sagrada confianza que le ha hecho la nación, trate de oprimir al inocente ó de privar al ciudadano del mas pequeño de sus derechos. ¡Empresa harto difícil y gloriosa, pero cuyo logro será seguro si conseguimos la cooperación de nuestros hermanos! No será pues sistemático nuestro periódico; sino esencialmente imparcial y patriótico; y cualquiera que sea la naturaleza de los sacrificios que tengamos que hacer de nuestra parte para llevar á cabo tan útil proyecto, los consagraremos gustosos á la sociedad en que nacimos. Presiso es fomentar la ilustración de nuestros conciudadanos, á fin de que nuestra desgraciada patria tenga, cuando sea llegado el caso, hombres que espongan por ella no una vida ruin y miserable, un entendimiento abyecto; sino una inteligencia desarrollada, una existencia que abrigue los mas nobles y laudables sentimientos.

Cuando quiera que veamos un desorden, una acción que produzca ó pueda producir algun mal á los individuos ó á su industria, elevaremos el grito en su defensa, haremos resonar la augusta voz de la verdad, ofreciéndonos, si fuere preciso, en holocausto á la ventura nacional. No confiamos para el éxito de nuestra empresa con grandes talentos, con vastas luces; no; el único apoyo, el solo antemural en que podremos resguardarnos será nuestro patriotismo y la opinion del público, que esperamos se pronunciará indudablemente por nosotros cuando vea en nuestras columnas el dictado de la imparcialidad y de la justicia.—Haremos grandes esfuerzos para sacar al pueblo de su letárgica indolencia con respecto á los asuntos de bienestar general; y ojalá que nuestro periódico le comunique el movimiento que así en los individuos, como en las sociedades, es el principio de la vitalidad y del acrecentamiento.

Abrazará nuestro periódico grande variedad de artículos útiles y originales, sino en el fondo, al ménos en su forma; y aunque sus columnas están abiertas á todo el que nos quiera honrar con sus comunicados, no permitiremos que estos manchen con denuestos personales la conducta privada de los individuos; ni tampoco que bajo el feo disfraz del anónimo se lancen tiros que puedan comprometer el honor y crédito de los ciudadanos. La prensa es libre para el que quiera defender sus derechos ó los de sus compatriotas con moderación y decencia, ó para el que habla en favor de la Patria; mas no lo debe ser cuando se trata de venganzas ruines que solo caben en menguados corazones.

Siendo casi una necesidad en el día el que todo periódico contenga alguna bella composición literaria, ofrecemos a nuestros lectores publicarles los mejores folletines que al intento traduciremos con exactitud y pureza, á fin de que no se vicié el hermoso idioma de Cervantes con la lectura de traducciones infestadas de galicismos como sucede de ordinario. Este es uno de los puntos en que mas fijaremos nuestra atención, por el mui justo temor de que hemos hablado, y por la experiencia que tenemos de que cuando el argumento de una obra es bien tramado y de grande interés, cree la mayor parte de los lectores que el estilo es perfecto, apesar de las mas groseras faltas que se encuentran.

Los precios de los remitidos serán mui equitativos; y nos comprometemos á publicar *gratis* aquellos que anuncien abusos de autoridad, con tal de que no pequen contra las reglas de moderación y prudencia. No descuidaremos en la redacción de nuestro periódico todas las noticias extranjeras que podamos obtener, pues para llenar este fin tenemos entablada comunicación con varios individuos que nos transmitirán cuanto sepan á este respecto. Igualmente insertaremos algunos procedimientos útiles sobre artes y oficios, para que nuestros artesanos progresen en su industria y el país reporte las ventajas que de ello se puede sacar.

No habríamos querido hacer anuncio de ningun género, y dejar que el público juzgase á la vista de nuestros artículos, á no ser la imperiosa necesidad de manifestar la rectitud de nuestras intenciones, y de alejar cualquiera siniestra interpretación que de nuestro silencio se podría hacer. Tambien es preciso repetir que si emprendemos esta tarea tan ardua y tan superior a nuestras fuerzas y talentos, es solo por el amor á nuestras instituciones, y al bienestar de nuestro suelo. Esperamos pues que el público dispensará indulgente las faltas en que incurramos, y aprobará gustoso nuestra patriótica empresa.